

LA NELLY Por Langer y Rubén Mira



Un extranjero en Buenos Aires



Allie Lazar
Apasionada por los porteños y su loca cocina.

Llegó de Estados Unidos en 2006 y se enganchó con la desfachatez que reina en Buenos Aires. Obsesionada con la comida, tiene un blog del tema y quiere más picante.

Llegó de Chicago a estudiar y los sabores la atraparon

¿De dónde sos? "De Chicago". "Uff, ¡qué frío! ¿Hay mucho viento ahí, no? ¿Estás de visita?". "No, vivo acá". "Ahh, ¿Hace cuánto?". "Cinco años". "¡¿Cinco?! ¿¿Sos casi porteña, eh?! ¿Por qué tanto tiempo? ¿Estás estudiando?". "No, trabajo acá". "Ahh, ¿Qué haces?". "Escribo sobre comida". "¿¿Cómo sobre comida?! Yo sonrío y asiento. Debiera ser más creativa e inventar alguna historia interesante sobre qué me trajo a la Argentina. La real es algo aburrida. Vine en 2006 para estudiar Ciencias Sociales por un semestre en la UBA. El semestre se convirtió en un año, ese año en otro y, más de cinco después, sigo aquí, amando (y a veces no tanto) mi relajada forma de vida *Argentimed*.

Como la mayoría de los extranjeros que viven acá, decidí quedarme simplemente porque no estaba preparada para regresar a mi vida habitual en los Estados Unidos. Mis razones eran superficiales: el clima era más lindo

que el frío de Chicago; la Ciudad aún era barata y, a los 22 años y sólo con un título en Ciencia Política y Estudios Latinoamericanos, tenía más oportunidades aquí que en mi país. Mientras, desarrollé una adicción por el despreocupado estilo de vida porteño. Me aclimaté a la neurosis y el caos de Buenos Aires y, de pronto, el desorden de la Ciudad empezó a tener sentido.

Me atrajo la cultura porteña, pero no por las cosas típicas de las que habla la gente cuando describe la magia de Buenos Aires. No me interesan el tango ni el fútbol. La arquitectura es linda, pero no es la razón por la que me quedé. Los porteños son unos de los tipos más apasionados que he encontrado, llenos de energía, creatividad y un divertido humor autocrítico, pero muchos tienen una coraza dura de atravesar. No podría decir que sean las personas más amigables con los forasteros, excepto por los chamuyeros que le escupen piropos a una gringa. En cambio, me fascinaron cosas

Sus elegidos

- **Un lugar:** El Barrio Chino.
- **Un paseo:** Aprovechar un buen happy hour.
- **Un restaurante:** Es difícil elegir sólo uno. Para parrilla, Parrilla Peña; de autor, Las Pizarras o Paraje Arévalo; pizza, Siamo Nel Forno, y cocina peruana: Chan Chan.

tontas e insignificantes, que ni yo ni mis amigos locales pueden explicar. Por ejemplo, ¿cómo pueden los porteños salir de compras y comer afuera con los salarios que ganan? ¿Por qué el *mullet*, ese corte de pelo corto adelante y largo por detrás, puede haber estado de moda por más de 20 años? ¿Por qué en todos los restaurantes de sushi le ponen montañas de queso crema a los rolls? ¿Cómo se considera periodístico en los canales de noticias mostrar segmentos tipo "Estalló el verano", con zooms de

culos y tetas? Hubo algo acerca de toda esta maravillosa extrañeza que me dio curiosidad. Viniedo de un país donde la corrección política fue llevada al extremo, la franqueza argentina es una bocanada de aire fresco. Nunca pensé que viviría en un mundo donde es socialmente aceptable compartir conversaciones íntimas que la gente tiene con su psicólogo o decirle a alguien que se ve gordo.

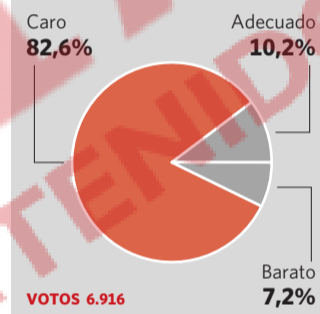
Mi principal hobby es comer. Estoy obsesionada con todo lo relativo a la comida. Llegué siendo una vegetariana flacucha y ahora soy una más rellenita amante del choripán, el bife de lomo y la bondiola. Como paso mucho tiempo comiendo afuera, en busca de restaurantes y cafés nuevos, cocinando, leyendo sobre comida y fotografiando lo que como, era natural que canalizara mi obsesión en un hobby más aceptable: un blog sobre comida. Hace dos años empecé pickupthefork.com, con críticas de restaurantes porteños, recetas e información sobre productos. Se llama "levanta el tenedor" porque una vez me quejé con mi padre por mi aumento de peso inducido por Buenos Aires. Y sus palabras de motivación fueron: "Soltá el tenedor". Por supuesto, hice lo contrario.

He notado muchos cambios en la oferta culinaria de la Ciudad. Cuando llegué sólo había un puñado de restaurantes vegetarianos; la comida étnica era casi inexistente y, más allá de la pizza, la pasta y el asado, había tanta variedad como mujeres taxistas. Puede ser bueno o malo, según cómo lo mires, pero desde entonces ha habido una dramática influencia de la cultura culinaria extranjera, en especial estadounidense, con una brunchificación de muchos cafés, la llegada de Starbucks y el concepto de café para llevar, y la aparición de restaurantes para extranjeros nostálgicos y argentinos aventureros.

Probablemente siga con esta relación de amor-odio con la comida en la Argentina, deseando hallar más picante y sabores más originales a un precio razonable. Pero ahora, cuando me preguntan por qué me estoy quedando tanto tiempo aquí, puedo decir que es por la comida. Y al menos en el futuro inmediato, no pienso seguir el consejo de mi papá. ■

La encuesta del día

¿Cómo califica el precio de US\$ 3.000 el m² en Palermo?



Para mañana

¿Piensa festejar el carnaval en los corsos porteños?

Participe en Clarín.com

Propuestas

y reclamos →

Problemas en Parque Chacabuco

Se ha invertido en arreglarlo y embellecerlo y "ceró" en conservarlo. 1) Los propios empleados que trabajan en el centro deportivo entran con sus autos recorriendo caminos exclusivos de peatones y finalmente pisan el que era el nuevo césped, para acceder a un espacio de estacionamiento que no puede existir en medio del Parque. 2) No solo ingresan autos de empleados también de ciudadanos y muchas motos que circulan por los caminos peatonales a más de 30 km/h. 3) Lo que fueron hace no muchos meses miles de panes de césped que pagamos todos, hoy muestran sólo tierra seca y dura maltratada por futbolistas aficionados. Sin cuidadores, es imposible disfrutar de un espacio verde y plácido, con los desaprensivos de siempre.

Eduardo Stejskal

anhelos_eduardo@hotmail.com

Envíe sus propuestas y reclamos a: reclamosypropuestas@clarin.com
Se puede adjuntar fotos